

Motivaciones de las productoras de la ‘Feria Franca Horticultores Nahuel Huapi’ y su rol en la agroecología

Laborda, L. ¹; Álvarez, V. ¹; Agüero, J. M.; Ocariz, P. ^{1,2}

¹Instituto de Investigaciones Forestales y Agropecuarias de Bariloche INTA-CONICET. ²Agencia de Extensión Rural - INTA Bariloche, Río Negro, Argentina. laborda.luciana@inta.gob.ar

RESUMEN

La importancia de las mujeres en la producción de alimentos ha sido históricamente invisibilizada, lo que podría ser extensible a la agroecología. En San Carlos de Bariloche se lleva a cabo desde hace una década una feria franca de productos libres de agroquímicos, liderada en un 90% por mujeres. ¿Qué las motiva a participar de la feria y qué rol juega esta participación en sus decisiones sobre el manejo de sus fincas? En este trabajo, nos proponemos aportar al conocimiento sobre las motivaciones para formar parte de las ferias y su influencia sobre la adopción de prácticas y principios agroecológicos, a través de los relatos de vida de tres productoras de la «Feria Franca Horticultores Nahuel Huapi». A partir de los resultados, vislumbramos que las motivaciones para producir de manera agroecológica son voluntarias, intrínsecas y exceden a las expectativas económicas, verificándose la hipótesis de autodeterminación.

Palabras clave: Mujeres agricultoras; Motivaciones; Alimentos saludables.

ABSTRACT

The relevance of women in the production food has historically been invisibilized. That, could be extensible to Agroecology. In San Carlos de Bariloche it is held a local farmer market of agrochemical-free products led by 90% by women, has been held for a decade. What motivates them to participate in the farmer market? What role does this participation play in its decisions on the management of their farms? In this work, we propose to contribute to the knowledge about the motivations of women to be part of horticultural markets and their influence on the adoption of agroecological practices and principles, through the life stories of three producers of the “Nahuel Huapi” horticultural market. From the results, we see that the motivations to produce agroecologically are voluntary, intrinsic and exceed economic expectations, verifying the hypothesis of self-determination.

Key words: Women farmers; Motivations; Healthy foods.

INTRODUCCIÓN

El papel de las mujeres en la producción de alimentos a escala global ha sido históricamente invisibilizado¹, al igual que su importancia en las luchas y debates ecológicos y en los compromisos sociales y políticos en general². Parte fundamental de los mecanismos de invisibilización ha sido la disolución de las referencias femeninas en las historias oficiales³. Esto podría ser extensible a lo que sucede con las mujeres en la agroecología (AE)². No obstante, algunas autoras observan que las ferias hortícolas suelen ser espacios dominados por mujeres donde las productoras son protagonistas³.

La «Feria Franca Horticultores Nahuel Huapi» (FF) es un colectivo de agricultura familiar, cuya organización, así como la producción y venta de productos, son lideradas en un 90% por mujeres. La FF abarca a un grupo muy heterogéneo de familias rurales, urbanas y periurbanas que, desde paisajes y climas muy diversos, con diferentes trayectorias de vida, cosmovisiones y prácticas, apuestan a la producción de alimentos saludables, con gran diversidad, libres de agroquímicos y de venta directa. La misma se lleva a cabo en San Carlos de Bariloche desde hace una década y constituye una alternativa de comercialización con valores de solidaridad y cooperación.

Los científicos sociales han enfatizado la importancia de los factores no económicos para explicar ‘comportamientos’, por ejemplo, que las productoras y los productores lleven a cabo –o no– ciertas prácticas agrícolas⁴. Desde a teoría de la autodeterminación⁵ utilizada para explicar las motivaciones de las personas, se distingue entre motivaciones extrínsecas (coercitivas), relacionadas con factores o incentivos externos, e intrínsecas (voluntarios), relacionadas con metas y valores de las personas. Nuestra hipótesis es que éstas últimas son las que impulsan a la práctica de la AE, a

través de factores que exceden lo económico-financiero. Las actividades productivas que no tienen a lo económico-financiero 'en el centro', suelen ser despreciadas desde la perspectiva hegemónica⁶. Por el contrario, desde una mirada feminista, la producción es entendida no sólo como una forma de aumentar el capital financiero, sino como un proceso para garantizar la sostenibilidad de la vida⁶. Es en este sentido donde cobran relevancia procesos como la producción de alimentos saludables, tradicionales, la AE, la organización social, la constitución de alternativas de comercialización de productos y sus motivaciones. **Desde la perspectiva de tres mujeres que conforman la «FF Horticultores Nahuel Huapi», nos proponemos entender las motivaciones que las estimula a formar parte de la misma y cómo influye esta participación sobre la práctica de la AE en sus sistemas de producción.**

METODOLOGÍA

Recurrimos al relato de vida como herramienta para reconocer a las personas que conforman la FF y sus saberes, propiciando la co-construcción de conocimientos⁷. Esta herramienta permite ahondar en las trayectorias y abordar individuos, grupos sociales y temas frecuentemente inasibles desde otras tradiciones epistemológicas⁸. A su vez, ilumina aspectos de la vida cotidiana como emociones y sentimientos, así como los motivos intrínsecos de ciertas elecciones políticas o culturales de las personas que relatan. Dichas características la vuelven particularmente apta para la investigación desde una perspectiva de género⁸.

En la heterogeneidad del colectivo de la feria, no sería posible considerar a ninguno de los casos individuales como normativo en términos de entender la contribución de la participación en la FF a la práctica de la AE. Es por ello que recurrimos a los relatos de vida, sin buscar representatividad probabilística, pero siguiendo un diseño multi-vocal para ampliar el rango de las experiencias individuales⁸, de tres mujeres productoras que poseen la responsabilidad y control de su producción y venta y que forman parte de la FF desde los inicios; con diferente grado de ruralidad, diferentes paisajes, climas y diversas trayectorias de vida, cosmovisiones y sistemas de producción. Colocamos a las mujeres como emisoras de su discurso en primera persona y redactamos éste texto en primera persona, asumiendo que la lectura que presentamos es situada y parcial⁹.

En abril del año 2019, luego de haber generado un vínculo de confianza, entrevistamos a cada una mediante una guía de temas a desarrollar sobre su vida y su producción haciendo hincapié en la FF y en sus prácticas agroecológicas. Los saberes proporcionados por las productoras y vertidos aquí están sujetos al consentimiento previamente informado de acuerdo con el protocolo internacional sobre recursos de las comunidades locales¹⁰. Los relatos los comparamos entre sí e identificamos en ellos concordancias con los elementos de la AE propuestos por la FAO.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Nilda Ortega, Grace Mansilla De Haro y Águeda Osés son productoras y artesanas que conforman la FF desde los inicios, especializadas en horticultura, elaborados y herboristería respectivamente. Sus producciones son llevadas a cabo mediante prácticas que involucran el no uso de agroquímicos, el cuidado del suelo mediante compostaje, abonados orgánicos y rotación de cultivos, la diversidad específica y de variedades de cultivos tradicionales y comerciales, de semillas compradas, intercambiadas y recicladas, valoran a las *buenezas* (malezas comestibles¹¹) y comparten en la FF sus prácticas y recetas tradicionales y otras más recientes.

Nilda nació en el paraje Corralito a 122 km de Bariloche, localidad rural de la estepa en donde hoy vive y produce. Nieta de inmigrantes heredó, además de un campo y un almacén, un gran espíritu proactivo y emprendedor. A los ocho años, al enfermar su madre, migró a Bariloche con sus tías. Aprendió el oficio de tejedora, terminó la escuela secundaria y fue empleada de una empresa. Se casó a los 18 años, tuvo un hijo y una hija y, en familia, retornaron a vivir al campo. Nilda se encarga de su almacén, del turismo rural, la chacra, las aves, las huertas y el hogar. Su hijo la visita periódicamente y se encarga del ganado y una nieta la acompaña en la FF. Para los trabajos más pesados contrata a personas que la ayuden.

Grace nació en Bs. As. y creció en EE.UU. en el seno de una familia "ambulante y bastante hippie". Retornó a la Argentina a terminar el colegio, se casó y regresó a EE.UU., donde estudió profesorado en lengua y literatura. Volvió al país hace 19 años, a Bariloche, donde logró el título de magíster en riesgos ambientales. Hoy da clases de inglés, cuida a sus nietos y milita por los derechos humanos. La producción que vende en la FF la lleva a cabo en Bariloche (ambiente de bosque andino patagónico) y en Arroyo Chacay (ecotono). Trabaja con ayuda de voluntarios a cambio de alojamiento y comida, y de un empleado temporario. Reivindica la educación que tuvo en la chacra de sus padres y el intercambio con la gente.

Águeda es una persona de mente curiosa, inquieta y con una vida social muy activa, practicante de yoga, narradora de cuentos, artesana y productora. Su crianza transcurrió junto a su familia en la ruralidad de Bariloche: “siempre fuimos agricultores de escala chicos, pero orgánicos”. A los 17 años migró a Bs. As. para terminar la secundaria. Se recibió de técnica en contabilidad y perito mercantil. Al fallecer su padre regresó a Bariloche y estudió asistente social, a la par que trabajaba. Hoy vive en un departamento en Bariloche, pero su materia prima para la FF la obtiene a 6 km, del predio donde creció (actual cinturón periurbano de Bariloche). En los trabajos más pesados la ayuda su hermano. La producción la realiza ella misma: “la herboristería es algo que a mí me redonda, me hace grande”.

Testimonios

Acerca de nuestra consulta sobre el motivo por el cual se acercaron a la Feria, Águeda relató que en la década del 90 quedó sin empleo y en ese momento se acercó a las ferias. “Yo, al ser con la cultura regional, conservaba la alimentación natural, la huerta, la fruta y la herboristería nativa. Yo avizoraba que la gente no solo tiene que ir a la escuela, la madre en la casa, atender a los hijos: las mujeres tienen un montón de recursos que saben aplicar en una emergencia. Y eso fue lo que me acercó a las ferias (...). La FF nació por una necesidad, y en verano hay un excedente de producción que uno puede ofrecer”. Nilda, por su parte, nos narró que “por amor al cultivo, a la naturaleza y a los productos sanos, una ha ido produciendo y no teníamos un canal de comercialización, así que esto fue una salida hermosa. Aparte, el compartir y el encontrarse con gente es fabuloso, más allá de la producción. Yo me acerqué a la feria en principio porque tenía mucha verdura, porque sembraba y sembraba, pero después se me iba el día repartiendo de casa en casa. Allá estaba la posibilidad de que, en una o dos horas vendía todo. Pero lo que me llevó también a la FF fue que en vez de ir al psicólogo me puse a sembrar, sacar yuyos y trabajar la tierra. Es una terapia espectacular”.

Según Águeda, “la FF es una agrupación de humanidad que representa la familia, el núcleo familiar y la cultura regional rural”. Grace también la comparó con una familia: “lo que se aferró mucho fue el cariño hacia la feria, el cariño entre nosotros. ¡No nos queremos entre todos demasiado! ¡Somos una familia, justamente! Nos tiramos con las cosas que nos tenemos que tirar y nos ayudamos. Para mí es un aprendizaje. Me encanta la feria. Yo la disfruto a *full* (...). Es un lugar muy importante para mí. Es un estilo de vida que está representado en un trabajo con la tierra, con la producción de alimentos sanos, orgánicos. Representa la soberanía, la libertad, resistencia al atropello del consumismo que nos impone todo lo que está hecho a gran escala. La pequeña producción y su diversidad. Representa el cuidado de la tierra, el respeto por el ambiente, la no contaminación, el intercambio entre compañeros. Es un estilo de vida completamente opuesto al que propone el *establishment* (...). Creo en compartir saberes, rescatar saberes de hace mucho”.

Con respecto a lo económico, Grace nos expresó: “yo no puedo decir que la FF me soluciona problemas, pero yo le doy el valor a las cosas. No desprecio lo que gano en la feria, al contrario, me sirve. Y me sirve lo que aprendo de mis compañeros también”. Águeda nos expresó un punto de vista similar: “para mi economía personal no genera una cosa notable, pero si genera otras cosas que por mi edad las reconozco y las agradezco. Porque si no yo estaría en *situación urbana*, en vestirme mejor, en ir a una confitería, tener muchas amigas de ciudad, hablar de los medios de comunicación, hacer viajes de jubilados ¡ja! Pero que no tienen mi cultura...”. Nilda, por su parte, considera que la FF “es una buena alternativa económica para comercializar lo que uno produce y para producir más. Empezamos vendiendo lo que nos quedaba y después empezamos a producir más para vender. Y es infinito e ilimitado lo que se puede hacer para comercializar (...). Pero están faltando compradores (...). Este año la feria no ha sido buena económicamente para mí, para nada. Pero yo la amo y seguiré hasta donde me den los huesos y tratando de que se mejore (...). A 10 años de la feria hay muchísima gente que no sabe que existimos. Y tenemos unos productos espectaculares y un grupo lindo de gente que trabaja, pero le falta difusión para que sea una buena alternativa económica”.

Las tres productoras nos mencionaron su preocupación por la alimentación. Nilda considera que “estamos comiendo *telgopor*, cualquier porquería... entonces la gente aprecia mucho esto (los alimentos sin agroquímicos)”. Águeda recuerda, “soy adulta casi mayor y veo que la humanidad tiene un problema en la alimentación, eso a mí me afecta porque tengo tres generaciones debajo de mí (...). La gente hoy busca sin agroquímicos, busca no tanta alopatía y debido a ello la herboristería y lo orgánico ha brotado con tanta fuerza como lo vemos hoy”. Grace concibe que “la tarea de concientización de alimentación saludable es importantísima. Nosotros, los compañeros, los productores, tenemos que concientizarnos y militar más”.

Nilda, Grace y Águeda están convencidas de la importancia y la necesidad de una producción de alimentos sana, en armonía con la naturaleza y en contacto directo con la consumidora y el consumidor. Son líderes cuyos testimonios representan el espíritu fundacional de la FF que, excediendo hoy lo económico, motiva la lucha por un alimento que alimente y que sea medicina en un espacio de intercambio de conocimientos y de amor a este colectivo-familia del que forman parte. Águeda captó este sentimiento en su *Homenaje a la mujer rural*: «En estas juntadas de saberes, integradas por distintas generaciones, también se aprende a vivir, para continuar caminando»¹².

La feria franca y la agroecología

Las prácticas y principios que llevan adelante las productoras en sus respectivas fincas y en su comercialización a través de la FF están alineados, en mayor o menor medida, con los elementos de la AE propuestos por la FAO¹³. A lo largo de los relatos, se vislumbran explícita e implícitamente los diferentes elementos: la *diversidad* se observa en sus productos y en sus actividades; las *sinergias* y la *eficiencia* resaltan en sus formas de producción en sus ambientes particulares, por la conexión con los elementos del paisaje y por el manejo de su producción; el *reciclaje* lo llevan a cabo en las prácticas de recirculación de semillas y de nutrientes dentro de sus fincas; los *valores sociales y humanos* son reconocibles en su empoderamiento, en el vínculo entre compañeras y compañeros, en el trabajo familiar y en el compromiso y responsabilidad social que manifiestan; ideales de la *economía circular y solidaria* emergen en el modo de comercialización de la FF; los principios de la *gobernanza responsable* se traslucen en la manera en que ellas mismas deciden qué y cómo producir (cada una con sus limitaciones) y en el reconocimiento de los derechos fundamentales de las productoras y productores; el valor concedido a los conocimientos tradicionales que –estando especialmente arraigados en las *tradiciones culturales y alimentarias*– a la vez difunden y transforman, favorecen la *co-creación e intercambio de saberes*.

CONCLUSIONES

A través del relato de cada productora en su contexto socioambiental y con su cosmovisión particular, observamos una filosofía agroecológica que se ve plasmada en la diversidad de productos ofrecidos en la FF; en tanto que la diversidad en la demanda y el intercambio de saberes entre las y los feriantes y entre consumidoras y consumidores, influyen decisivamente sobre la matriz productiva de las fincas y a sus prácticas de manejo, favoreciendo la popularización de la agroecología. Vislumbramos también que las motivaciones para producir de manera agroecológica no son coercitivas sino voluntarias, intrínsecas y exceden a las expectativas económicas, verificándose la hipótesis de autodeterminación. Lo que las motiva a practicar la AE y a participar de la FF puede configurarse en los deseos intrínsecos de producir alimentos de manera saludable, respetar el ambiente, valorar las tradiciones familiares, participar de una forma justa y soberana de comercialización de sus productos e intercambiar saberes, experiencias y cariño. En el espacio de la FF la AE es compartida, contagiada y enriquecida entre feriantes, agentes de extensión agraria, vecinos/as y consumidores/as; confirmando otro rol fundamental que las mujeres juegan dentro de la AE.

AGRADECIMIENTOS

A Nilda, a Grace y a Águeda, nuestras productoras estrella.

BIBLIOGRAFÍA

1. FAO. The State of Food and Agriculture: Women in Agriculture, closing the Gender Gap for Development. (2011).
2. Zuluaga Sánchez, G. P., Mazo López, C. I. & Gómez Álvarez, L. E. Mujeres protagonistas de la agroecología en Colombia. in *Agroecología en femenino. Reflexiones a partir de nuestras experiencias* 35–60 (2018).
3. Trpin, V., Rodríguez, M. D. & Brouchoud, S. Desafíos en el abordaje del trabajo rural en el norte de la Patagonia: mujeres en forestación, horticultura y fruticultura. *Trab. y Soc.* 28, 267–280 (2016).
4. Peterson, H. H., Barkley, A., Chacón-Cascante, A. & Kastens, T. L. The Motivation for Organic Grain Farming in the United States: Profits, Lifestyle, or the Environment? *J. Agric. Appl. Econ.* 44, 137–155 (2012).
5. Wilson, P. M., Mack, D. E. & Grattan, K. P. Understanding motivation for exercise: a self-determination theory perspective. *Can. Psychol. Can.* 3, 250 (2008).
6. Pérez Orozco, A. Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida. (2014).
7. Smith, L. Biographical method. in *Handbook of Qualitative Research* (eds. Denzin, N. & Lincoln, Y.) 301 (Sage, 1994).
8. Vasilachis de Gialdino, I. et al. Estrategias de investigación cualitativa. (Editorial Gedisa, 2006).
9. Salgado Castañeda, M. P. ETNOGRAFÍA FEMINISTA. 217–238 (2010).
10. FAO. Free, Prior and Informed Consent: An indigenous peoples' right and a good practice for local communities - manual for project practitioners. 1–52 (2016).
11. Rapoport, E., Marzocca, A. & Drausal, B. Malezas comestibles del cono sur y otras partes del planeta. 1–216 (2009). doi:10.1016/0006-8993(95)00261-N
12. Oses, Á. Homenaje a la mujer rural. *Revista Presencia, INTA Ediciones* 45 (2018).
13. FAO. Los 10 elementos de la agroecología. Guía para la transición hacia sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles. (2018).